

## **MENSAJE 84 1. MAYO. 2021**

«Escuchad, hijos de los hombres, a vuestro Salvador, que estoy aquí<sup>1</sup>, hijos, que estoy aquí para vosotros, para vuestra salvación<sup>2</sup>, para vuestro bien.

Os amo en un Amor Eterno<sup>3</sup>, os he entregado Mi Vida<sup>4</sup>, escuchadme por compasión, que quiero salvar vuestra alma y llevaros al Reino Eterno de Mi Padre<sup>5</sup>.

En un mundo que no quiere a su Dios, que no escucha la voz de Dios<sup>6</sup>, hay una sola oportunidad de encontrar el camino de salvación: el sufrimiento<sup>7</sup>. Solo así podréis encontrar el camino que os lleva al Cielo.

Hijos de los hombres, en esta noche de amor os despierto<sup>8</sup> con el saludo del amor: la voz de Dios que os acaricia el corazón y el alma, y os despierta a un amanecer de lucha en el camino<sup>9</sup> de la salvación.

Estoy aquí para vosotros, por vuestro amor, para vuestra salvación. Dejadme entrar en vuestro corazón, dejadme habitar en él<sup>10</sup>, solo el camino de la Gracia de Dios hace posible este amor, esta cohabitación; buscad los sacramentos.

Como el león a sus cachorros cuida, vela, y es apasionado en su protección, cuidad vuestra alma y protegedla del león infernal<sup>11</sup>.

Un mundo abocado a la muerte eterna por el pecado, por la muerte del alma, sufre y gime sin camino, pero aun así no busca a su Dios.

---

<sup>1</sup> Is 65,1; Lc 12,51

<sup>2</sup> Bar 4,22.24; Ef 1,13; Flp 2,12

<sup>3</sup> Is 54,8; Jer 31,3

<sup>4</sup> Jn 10,15.17; Mt 26,28 y par.

<sup>5</sup> Jn 14,2

<sup>6</sup> Jn 1,1-18; 10,16.27; 18,37

<sup>7</sup> Mt 10,38; 16,24; Lc 9,23; 14,26 y s.; Jn 12,24 y s.

<sup>8</sup> Eran las siete menos cinco de la mañana del día 1 de mayo de 2021

<sup>9</sup> Sal 1,1.6; 119,1; Mt 7,13s. ; 21,32; 22,16; Jn 14,6; 1 Cor 12,31; “Pe 2,2; Hch 9,2; 18,25s.; 19,9.23; 22,24; 24,14.22

<sup>10</sup> Jn 14,23; Rom 9,9.11

<sup>11</sup> Sal 22,14; 1Pe 5,8

¿Qué haré para remediar el mal de Mi pueblo? Un pueblo abatido, cabizbajo, que camina sin Dios y sin pastor, que va camino del abismo y la perdición<sup>12</sup>. ¿Cómo detener sus pasos? ¿Cómo remediar su mal? Si no me escucha, no me busca, no me mira en la Cruz<sup>13</sup>. Un pueblo díscolo y desobediente a Mis Mandatos que reniega de su Dios y Señor a cada paso. ¿Qué haré<sup>14</sup>, pueblo Mío?

Llega el final de un tiempo, de una historia y abre paso a un principio, a un camino nuevo<sup>15</sup> de salvación y paz; el camino que os llevará al Reino de Cristo. Caminad y no detengáis vuestros pasos, avanzando hacia el Reino de la Paz y el Amor.

Se oyen campanas de Gloria<sup>16</sup> y el fragor de la batalla<sup>17</sup>, armaos con las armas de la fe<sup>18</sup>, para la lucha que se cierne sobre vosotros, hijos.

Es un tiempo sin igual, aprovechad este momento de gloria para vuestras almas, y no reneguéis de vuestro Salvador, El que murió por vosotros en la Cruz<sup>19</sup> por vuestro amor.

El tiempo que se cierne sobre vosotros es un tiempo nuevo donde la lucha y la calamidad camina por vuestras calles y plazas; se mete en las casas y crea contiendas entre vosotros<sup>20</sup>. Buscad la Luz que viene de lo Alto para el discernimiento de cada acontecimiento y situación. Buscad la Luz con vuestras almas en gracia, solo así la encontraréis; el que vive en el pecado tiene cerrados sus ojos a la Luz<sup>21</sup>, y qué difícil será para él encontrar la Luz que le lleve a la salvación. Solo un milagro, el milagro de ver siendo ciego, podrá remediar su mal.

---

<sup>12</sup> Lc 9,41; Hch 2,40

<sup>13</sup> Is 17,7; 52,15; Zac 12,10; Jn 19,37

<sup>14</sup> Os 6,4

<sup>15</sup> Is 65,17; 2 Pe 3,13; Rom 8,19-23; Ap 21,1-5

<sup>16</sup> Hch 2,19-21

<sup>17</sup> Is 61,2; Jl 1,15; 2,1s. 10s.

<sup>18</sup> Ef 6,13-18

<sup>19</sup> 1 Tes 5,9-10; Rom 5,8

<sup>20</sup> Mt 24,9-13

<sup>21</sup> Jer 13,15-17; Jn 8,12; 12,35s.

Estoy aquí para avisaros, hijos, del tiempo de la calamidad que se cierne sobre vosotros y sobre el mundo entero, pero no me escucháis. ¿Qué haré con vosotros pueblo Mío?

Yo os aviso hijos, del tiempo que viene, que ya está aquí. No habrá salvación fuera de Mí<sup>22</sup>, de Mis sacramentos, de Mis Mandamientos, del Evangelio. El que se separa de Mis Mandamientos y del Santo Evangelio busca para su alma la condenación eterna.

No es tiempo de escuchar al traidor, es tiempo de descubrir al que yerra el camino y se desvía de la doctrina segura y separarse de él, alejarse de su lado.

Es tiempo de silencio y soledad y de implorar a Dios Su Misericordia para este mundo.

Solo el alma que busca sinceramente a Dios, y pone su alma a resguardo del león rugiente, yendo por el camino seguro de los Mandamientos y el Santo Evangelio<sup>23</sup>, cuidando su alma con los sacramentos recibidos con respeto y dignidad, será escuchada el día de la aflicción<sup>24</sup>.

Escuchad estas palabras que salen del Corazón Santo de vuestro Dios y os dirijo por Mí querida niña del Alma, en esta noche de amor que deja paso al nuevo día.

Al clarear el nuevo día un Mensaje de amor y de advertencia, hijos, el tiempo se acerca.

Las campanas sonarán y el luto<sup>25</sup> llenará vuestras plazas y calles; hijos, habéis desobedecido gravemente a vuestro Dios y el castigo implacable<sup>26</sup> y

---

<sup>22</sup> Jn 10,1-11; 14,6-11

<sup>23</sup> Jn 12,44-50

<sup>24</sup> Las lecturas de la Eucaristía del domingo 5º de Pascua, que corresponde al día siguiente de la recepción de este Mensaje 84, concuerdan de modo admirable y sorprendente con lo que dice el Mensaje: «Cuanto pidamos lo recibiremos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada» (1 Jn 3,22) y «Si permanecéis en Mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará» (Jn 15,7).

<sup>25</sup> Ecl 7,2.4; Jer 12,4; 14,2; 16,6-9; Lam 1,3-5

<sup>26</sup> 2 Mac 4,38

sanador caerá sobre este mundo de pecado. Las lágrimas por el dolor y el sufrimiento abrirán vuestra alma a la Redención que os vino a traer el Hijo del hombre.

El mal y el pecado se sentará en el trono de Pedro<sup>27</sup> y Mis hijos no sabrán a donde ir, a quién escuchar, la confusión y el error se extenderá<sup>28</sup> en Mi Iglesia hasta no dejar un lugar seguro. Solo la Luz que viene de lo Alto os conducirá por el camino seguro; buscadla con el alma en Gracia de Dios.

El mundo se convertirá en una cloaca donde Satanás campará a sus anchas, porque el mundo será suyo. En este mundo viviréis hasta que la Misericordia de Dios ponga fin a tanta maldad y desolación.

Instad ahora con urgencia a la conversión de vuestros seres queridos, o los perderéis cuando llegue el tiempo de la desolación, el tiempo de los dolores<sup>29</sup>.

Todo está empezando, preparaos hijos para un tiempo sin igual, donde nadie estará seguro y todo será desolación. Clamad al Dios del Cielo con vuestras almas en gracia, solo así seréis escuchados, solo el alma en gracia y el que se arrepiente y busca el camino con sincero corazón será escuchado aquel día<sup>30</sup>.

Sufrid con paz y alegría, cantad salmos y recitadlos en vuestro corazón<sup>31</sup>.

Uníos al Dios del Cielo y esperad la Redención de un mundo que ya no tiene camino, porque su corazón se ha desviado del Único que es el Camino, la Verdad y la Vida<sup>32</sup>.

Yo os hablo. Yo, Jesús, estoy con vosotros<sup>33</sup>.»

---

<sup>27</sup> Ap 13,11-17; 16,13; 19,20; 20,10; Mt 24,24; 2 Tes 2,9

<sup>28</sup> 1 Tim 4,1-3; 2 Tim 3,1-8

<sup>29</sup> Mt 24,7-12

<sup>30</sup> Mt 7,21-27; 15,7-9

<sup>31</sup> Ef 5,19s.

<sup>32</sup> Jn 14,6

<sup>33</sup> Mt 28,20; Jn 14,18-21